

Evaluación de la falta de respuesta en la Encuesta Nacional de Salud 2006

I.- Introducción

Entre los errores que afectan a toda encuesta se encuentran los denominados **errores ajenos al muestreo**, que se producen en las diferentes fases del proceso estadístico, pudiendo aparecer antes de la recogida de la información (deficiencias del marco, insuficiencias en las definiciones o en los cuestionarios), durante su recogida (defectos en la labor de los entrevistadores, declaraciones incorrectas o falta de respuesta por parte de los informantes) y, finalmente, en las operaciones posteriores al **trabajo de campo** (errores en la codificación, grabación, etc.).

La evaluación de estos errores presenta muchas dificultades, entre otras razones por la gran variedad de causas que pueden originarlos.

De entre estas causas destaca la falta de respuesta de las unidades informantes, la cual puede ser debida a una negativa a responder al cuestionario, a ausencia de las mismas, a la incapacidad para contestar de todas las personas que habitan en la vivienda o a que la misma resulta inaccesible en el momento de la entrevista.

Para analizar la falta de respuesta de la *Encuesta Nacional de Salud 2006*, se diseñó un cuestionario de evaluación de la falta de respuesta con el que poder obtener información sobre las características básicas de las unidades que no colaboraron en la encuesta.

El cuestionario consta de tres apartados. En el primero se anotan los datos de identificación de la vivienda y del hogar que la habita, que es la unidad informante. En el segundo se recogen unas características básicas (sexo, edad, estado civil, nivel de estudios más alto completado, relación con la actividad y nacionalidad) de la persona principal (sustentador principal) del hogar y en el tercero se recogen las mismas características para el adulto seleccionado, siempre que no coincida con la persona principal.

Este cuestionario se cumplimenta para los hogares **titulares** que, debido a negativa, ausencia o incapacidad para contestar hayan resultado no encuestados, y también para los hogares que han resultado encuestados parciales por no haberse conseguido el cuestionario del adulto (en este caso sólo se rellenará el tercer apartado del cuestionario de evaluación siempre que el adulto seleccionado no coincida con la persona principal) .

Para sustituir las incidencias en las viviendas titulares se ha utilizado una relación de viviendas reservas. Si, agotadas todas las viviendas reservas, no se ha logrado sustituir la vivienda titular con incidencia se asume la pérdida de muestra correspondiente.

II.- Análisis de los datos

En la **tabla 1** se presentan las distribuciones, por comunidades autónomas, de la muestra teórica expresada en número de viviendas, de la muestra efectiva total (total de hogares encuestados) y de la muestra efectiva de hogares titulares (total de hogares titulares encuestados). Ambas muestras efectivas se expresan en número de hogares, ya que en cada vivienda seleccionada se investigan todos los hogares residentes en la misma, pues puede ocurrir que en una misma vivienda coexistan varios hogares, aunque lo normal es un hogar por vivienda. Debido a que los porcentajes de muestra efectiva se han calculado con referencia al número de viviendas de la muestra teórica, el hecho de encuestar a viviendas con varios hogares puede, en ocasiones, hacer que el número de hogares en la muestra efectiva total supere al de viviendas en la muestra teórica, dando lugar a porcentajes de muestra efectiva superiores al 100 por cien, como sucede, según veremos posteriormente, en Asturias y en Navarra.

Se observa que al nivel nacional la muestra efectiva total representa un 96 por ciento de la teórica, mientras que la efectiva de hogares titulares representa un 65 por ciento de la misma. Estas cifras indican que del total de hogares titulares se logró encuestar al 65 por ciento de los mismos, y que se consiguió sustituir otro 31 por ciento, elevando así la muestra efectiva total hasta el 96 por ciento de la muestra teórica antes mencionado.

El porcentaje de muestra efectiva total de la tabla 1 (96 por ciento) puede considerarse como la **tasa de respuesta** en la encuesta, ya que representa el porcentaje de hogares que se han encuestado en la práctica (incluyendo las sustituciones) respecto de los que en teoría se deberían haber encuestado.

Descendiendo al nivel de comunidad autónoma, se observa que todas las comunidades presentan porcentajes de muestra efectiva total superiores al 90 por ciento, cifra bastante buena si se compara con los resultados de otras encuestas. Sobresalen Asturias y Navarra, que superan el 100 por cien por haberse encuestado viviendas con varios hogares, y La Rioja, con un 100 por cien.

Si consideramos ahora los porcentajes conseguidos de muestra efectiva de hogares titulares, vemos que la disparidad de cifras entre las comunidades es mayor. Con el porcentaje más alto destaca Navarra, con casi un 82 por ciento, siendo, en el extremo opuesto, el País Vasco y Ceuta y Melilla las comunidades con los porcentajes más bajos, que se sitúan en torno al 55 por ciento.

TABLA 1. Distribución de la muestra teórica de viviendas y efectiva de hogares por comunidades autónomas

Comunidades autónomas	Muestra teórica		Muestra efectiva			
			Total		Hogares titulares	
	Viviendas	%	Hogares	%	Hogares	%
Total	31.290	100,00	30.072	96,11	20.212	64,60
Andalucía	2.800	100,00	2.579	92,11	1.634	58,36
Aragón	2.800	100,00	2.744	98,00	1.892	67,57
Asturias (Principado de)	952	100,00	953	100,11	677	71,11
Balears (Illes)	1.848	100,00	1.698	91,88	1.086	58,77
Canarias	1.162	100,00	1.127	96,99	732	62,99
Cantabria	1.736	100,00	1.707	98,33	1.139	65,61
Castilla y León	1.400	100,00	1.347	96,21	859	61,36
Castilla-La Mancha	1.176	100,00	1.149	97,70	790	67,18
Cataluña	2.632	100,00	2.562	97,34	1.719	65,31
Comunidad Valenciana	1.904	100,00	1.741	91,44	1.123	58,98
Extremadura	952	100,00	932	97,90	610	64,08
Galicia	3.528	100,00	3.446	97,68	2.440	69,16
Madrid (Comunidad de)	2.296	100,00	2.118	92,25	1.322	57,58
Murcia (Región de)	1.960	100,00	1.958	99,90	1.393	71,07
Navarra (Comun. Foral de)	1.624	100,00	1.640	100,99	1.329	81,83
País Vasco	1.232	100,00	1.114	90,42	685	55,60
Rioja (La)	728	100,00	728	100,00	471	64,70
Ceuta y Melilla	560	100,00	529	94,46	311	55,54

La **tabla 2.1** permite evaluar los defectos del marco a través de las viviendas no encuestables. La tabla 2.2 presenta la falta de respuesta en viviendas titulares producida por negativas, ausencias e incapacidades para contestar.

Si fijamos la atención en esta tabla podemos apreciar que el total nacional, 31.420, no coincide con el de la tabla 1, 31.290; esto es debido a que en la primera columna de la tabla 1 se contabilizan viviendas mientras que en la primera columna de la tabla 2.1 se contabilizan hogares, debiendo tenerse presente que existen viviendas en las que reside más de un hogar, circunstancia que ya ha sido comentada anteriormente. Por este motivo los porcentajes de hogares encuestados de la tabla 2.1 difieren ligeramente de los correspondientes a la muestra efectiva de hogares titulares de la tabla 1.

El porcentaje de **viviendas no encuestables** al nivel nacional se sitúa en el 10 por ciento, variando al nivel de comunidad autónoma entre el 3,6 por ciento de Cataluña y el 21,5 por ciento correspondiente a Ceuta y Melilla.

Las viviendas inaccesibles, al ser tan pequeño su número, no merecen comentario alguno.

Los porcentajes de los **hogares encuestados** en las viviendas titulares encuestables (**tabla 2.2**) son lógicamente mayores que los vistos en la tabla 2.1 al estar calculados ahora respecto a una cantidad menor. Al nivel nacional este porcentaje alcanza un valor del 72 por ciento. Por comunidades autónomas destaca, con el porcentaje más alto, Navarra con un 90 por ciento y, en el otro extremo, el País Vasco con un 58 por ciento.

En consonancia con lo anterior, y continuando con el análisis de la tabla 2.2, se puede observar que el mayor porcentaje de **falta de respuesta** corresponde al País Vasco, con un 42 por ciento, mientras que Navarra es la comunidad con el porcentaje más pequeño, prácticamente un 10 por ciento.

Desglosando la falta de respuesta en sus componentes, el porcentaje más alto de **negativas**, 28,7 por ciento corresponde al País Vasco, siendo nuevamente Navarra la que ostenta el más pequeño, con un 5,8 por ciento. En cuanto a las **ausencias**, el mayor porcentaje es el de La Rioja, que se sitúa en el 24 por ciento, correspondiendo a Navarra el más pequeño, con un 4 por ciento. Por último, las **incapacidades para contestar** es en Baleares donde tienen mayor importancia relativa, suponiendo casi el 2 por ciento de la falta de respuesta en esta comunidad.

TABLA 2.1 Distribución de los hogares *titulares* encuestados y de las viviendas no encuestables e inaccesibles por comunidades autónomas

Comunidades autónomas	Muestra teórica									
	Total		Hogares encuestados		Con incidencia					
					Total		Viviendas no encuestables		Viviendas inaccesibles	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total	31.420	100,00	20.212	64,33	11.208	35,67	3.161	10,06	32	0,10
Andalucía	2.811	100,00	1.634	58,13	1.177	41,87	318	11,31	9	0,32
Aragón	2.803	100,00	1.892	67,50	911	32,50	291	10,38	1	0,04
Asturias (Principado de)	954	100,00	677	70,96	277	29,04	93	9,75	1	0,10
Baleares (Illes)	1.850	100,00	1.086	58,70	764	41,30	328	17,73	1	0,05
Canarias	1.164	100,00	732	62,89	432	37,11	127	10,91	0	0,00
Cantabria	1.739	100,00	1.139	65,50	600	34,50	132	7,59	5	0,29
Castilla y León	1.401	100,00	859	61,31	542	38,69	198	14,13	0	0,00
Castilla-La Mancha	1.181	100,00	790	66,89	391	33,11	114	9,65	0	0,00
Cataluña	2.637	100,00	1.719	65,19	918	34,81	95	3,60	4	0,15
Comunidad Valenciana	1.913	100,00	1.123	58,70	790	41,30	217	11,34	2	0,10
Extremadura	960	100,00	610	63,54	350	36,46	130	13,54	0	0,00
Galicia	3.535	100,00	2.440	69,02	1.095	30,98	369	10,44	0	0,00
Madrid (Comunidad de)	2.306	100,00	1.322	57,33	984	42,67	105	4,55	9	0,39
Murcia (Región de)	1.983	100,00	1.393	70,25	590	29,75	250	12,61	0	0,00
Navarra (Comunidad Foral de)	1.652	100,00	1.329	80,45	323	19,55	178	10,77	0	0,00
País Vasco	1.238	100,00	685	55,33	553	44,67	58	4,68	0	0,00
Rioja (La)	729	100,00	471	64,61	258	35,39	37	5,08	0	0,00
Ceuta y Melilla	564	100,00	311	55,14	253	44,86	121	21,45	0	0,00

TABLA 2.2 Distribución de los hogares residentes en las viviendas *titulares* encuestables por comunidades autónomas y tipo de incidencia

Comunidades autónomas	Hogares muestra teórica											
	Total		Encuestados		Falta de respuesta							
					Total		Negativas		Ausencias		Incap.p.contestar	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total	28.227	100,00	20.212	71,61	8.015	28,39	3.347	11,86	4.512	15,98	156	0,55
Andalucía	2.484	100,00	1.634	65,78	850	34,22	310	12,48	532	21,42	8	0,32
Aragón	2.511	100,00	1.892	75,35	619	24,65	253	10,08	344	13,70	22	0,88
Asturias (Principado de)	860	100,00	677	78,72	183	21,28	55	6,40	126	14,65	2	0,23
Baleares (Illes)	1.521	100,00	1.086	71,40	435	28,60	125	8,22	281	18,47	29	1,91
Canarias	1.037	100,00	732	70,59	305	29,41	110	10,61	185	17,84	10	0,96
Cantabria	1.602	100,00	1.139	71,10	463	28,90	143	8,93	313	19,54	7	0,44
Castilla y León	1.203	100,00	859	71,40	344	28,60	174	14,46	170	14,13	0	0,00
Castilla-La Mancha	1.067	100,00	790	74,04	277	25,96	99	9,28	175	16,40	3	0,28
Cataluña	2.538	100,00	1.719	67,73	819	32,27	337	13,28	477	18,79	5	0,20
Comunidad Valenciana	1.694	100,00	1.123	66,29	571	33,71	277	16,35	270	15,94	24	1,42
Extremadura	830	100,00	610	73,49	220	26,51	91	10,96	120	14,46	9	1,08
Galicia	3.166	100,00	2.440	77,07	726	22,93	383	12,10	337	10,64	6	0,19
Madrid (Comunidad de)	2.192	100,00	1.322	60,31	870	39,69	371	16,93	485	22,13	14	0,64
Murcia (Región de)	1.733	100,00	1.393	80,38	340	19,62	103	5,94	223	12,87	14	0,81
Navarra (Comunidad Foral de)	1.474	100,00	1.329	90,16	145	9,84	86	5,83	57	3,87	2	0,14
País Vasco	1.180	100,00	685	58,05	495	41,95	339	28,73	156	13,22	0	0,00
Rioja (La)	692	100,00	471	68,06	221	31,94	54	7,80	167	24,13	0	0,00
Ceuta y Melilla	443	100,00	311	70,20	132	29,80	37	8,35	94	21,22	1	0,23

En la **tabla 3** puede verse la distribución porcentual de las incidencias, tanto en las viviendas titulares (muestra teórica) como en las viviendas reservas. En esta tabla los hogares encuestados se han dividido en encuestados totales (hogares donde se han recogido todos los cuestionarios que son preceptivos) y encuestados parciales, siendo estos últimos los hogares con menores en los que no ha podido conseguirse bien el cuestionario de adultos bien el cuestionario de menores. Puede observarse que los porcentajes de encuestados parciales son muy parecidos en ambos casos, mientras que para los encuestados totales el porcentaje es seis puntos mayor en los titulares que en los reservas (63 por ciento frente a 57 por ciento).

En lo referente a las incidencias se ve que las incidencias de marco tienen mayor peso en las viviendas titulares que en las reservas (28,5 por ciento frente a 23 por ciento), siendo debida esta diferencia a las viviendas vacías, que como puede observarse son las más numerosas dentro de las viviendas no encuestables. Las viviendas inaccesibles también tienen mayor peso en las viviendas titulares que en las reservas, aunque su repercusión en el total de incidencias es mínima.

TABLA 3. Distribución de las incidencias

Tipo de incidencia	Titulares		Reservas	
	Nº	%	Nº	%
Total	31.420		16.962	
Hogares encuestados totales	19.752	62,86	9.645	56,86
Hogares encuestados parciales	460	1,46	215	1,27
Total incidencias	11.208	100,00	7.102	100,00
Incidencias del marco	3.193	28,49	1.635	23,02
Vivienda no encuestable	3.161	28,20	1.621	22,82
- Vivienda vacía	2.423	21,62	1.132	15,94
- Vivienda ilocalizable	578	5,16	390	5,49
- Vivienda destinada a otros fines	160	1,43	99	1,39
Vivienda inaccesible	32	0,29	14	0,20
Incidencias en hogares	8.015	71,51	5.467	76,98
Negativa	3.347	29,86	1.720	24,22
Ausencia	4.512	40,26	3.667	51,63
Incapacidad para contestar	156	1,39	80	1,13

Como consecuencia de lo anterior, las incidencias en hogares tienen más peso en los hogares reservas que en los titulares (77 por ciento frente a 71,5 por ciento), siendo esta diferencia debida fundamentalmente a las ausencias, cuyo porcentaje es once puntos mayor en los reservas que en los titulares. El porcentaje de negativas es, en cambio, casi seis puntos mayor en los titulares que en los reservas.

La distribución de la falta de respuesta propiamente dicha puede verse en la **tabla 3bis**, tanto para los hogares titulares como para los reservas. Se observa que, en ambos casos, son las ausencias las que tienen el mayor peso en la falta de respuesta, especialmente en los hogares reservas, donde suponen un 67 por ciento.

TABLA 3bis. Distribución de la falta de respuesta

Tipo de incidencia	Titulares		Reservas	
	Nº	%	Nº	%
Total	8.015	100,00	5.467	100,00
Negativa	3.347	41,76	1.720	31,46
Ausencia	4.512	56,29	3.667	67,08
Incapacidad para contestar	156	1,95	80	1,46

La distribución de los hogares con falta de respuesta de la muestra teórica, según número de miembros del hogar, puede verse en la **tabla 4**. Esta tabla se ha obtenido a partir de información procedente del Padrón, ya que en el cuestionario de evaluación de la falta de respuesta no se recogía el número de miembros del hogar.

TABLA 4. Distribución de la falta de respuesta en la muestra teórica según número de miembros del hogar

Número de miembros	Tipo de incidencia								Distrib. según la ENS-2006
	Total		Negativa		Ausencia		Incap. contestar		
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Total clasificados	7.984	100,00	3.343	100,00	4.485	100,00	156	100,00	100,00
1 miembro	1.912	23,95	628	18,79	1.235	27,54	49	31,41	16,40
2 miembros	1.853	23,21	797	23,84	1.008	22,47	48	30,77	28,74
3 miembros	1.586	19,86	713	21,33	855	19,06	18	11,54	23,74
4 miembros	1.359	17,02	650	19,44	698	15,56	11	7,05	21,87
5 miembros	549	6,88	241	7,21	301	6,71	7	4,49	6,53
6 o más miembros	725	9,08	314	9,39	388	8,65	23	14,74	2,73

El hecho de que los totales de la tabla 4 no coincidan con los de la tabla 3.bis es debido a que en el Padrón se localizan viviendas, no resultando posible entrar en el detalle de los hogares que residen en las mismas. Es decir, en la tabla 4 se contabilizan viviendas mientras que en la 3.bis se contabilizan hogares.

Como era de esperar, el mayor porcentaje de falta de respuesta, tanto total como desagregada, se da en los hogares cuyo tamaño es más abundante en la población.

Por ello se ha incorporado al final de la tabla 4 la distribución porcentual de los hogares de la muestra efectiva total por número de miembros. Esta distribución puede tomarse como referencia válida para hacer comparaciones con las de la falta de respuesta, dado que se ha obtenido a partir de un número considerable de hogares. Teniendo presente pues esta referencia, podría decirse que las negativas se han concentrado sobre todo en los hogares de 6 o más miembros y en los de 1 miembro; las ausencias fundamentalmente en los de 1 miembro y, en menor medida, en los de 6 o más. En el caso de las incapacidades para contestar, al ser su número tan pequeño, la comparación no sería muy representativa.

A partir de la información contenida en los cuestionarios de evaluación se han confeccionado las siguientes tablas (tablas 5 a 11). En primer lugar conviene hacer la observación de que ha habido un elevado porcentaje de falta de respuesta en el propio cuestionario de evaluación, respecto a las características de la población a la que está dirigido, especialmente en el caso del *estado civil*, de la *relación con la actividad* y del *nivel de formación*, como suele ser habitual en todas las encuestas. Esto se traduce, en las tablas, en que el número total de clasificados según las distintas características investigadas es bastante inferior al teóricamente posible, lo que obliga a tomar los resultados obtenidos con las debidas precauciones.

TABLA 5. Distribución de la falta de respuesta en la muestra teórica según sexo y edad de la persona principal

Sexo/edad	Tipo de incidencia							
	Total		Negativa		Ausencia		Incap. contestar	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total	8.015	-	3.347	-	4.512	-	156	-
No consta sexo	2.091	26,09	646	19,30	1.421	31,49	24	15,38
Total clasificados por sexo	5.924	-	2.701	-	3.091	-	132	-
Varones	2.421	40,87	1.033	38,25	1.322	42,77	66	50,00
No consta edad	764	12,90	279	10,33	446	14,43	39	29,55
Varones clasificados por edad	1.657	100,00	754	100,00	876	100,00	27	100,00
Menos de 40 años	592	35,73	228	30,24	357	40,75	7	25,93
Entre 40 y 65 años	864	52,14	409	54,24	443	50,57	12	44,44
Más de 65 años	201	12,13	117	15,52	76	8,68	8	29,63
Mujeres	3.503	59,13	1.668	61,75	1.769	57,23	66	50,00
No consta edad	1.189	20,07	531	19,66	624	20,19	34	25,76
Mujeres clasificadas por edad	2.314	100,00	1.137	100,00	1.145	100,00	32	100,00
Menos de 40 años	646	27,92	252	22,16	389	33,97	5	15,63
Entre 40 y 65 años	1.195	51,64	619	54,44	564	49,26	12	37,50
Más de 65 años	473	20,44	266	23,39	192	16,77	15	46,88

En la **tabla 5** se analiza la falta de respuesta según sexo y edad de la persona principal. Puede observarse en la misma que, atendiendo al sexo de ésta, la falta de res-

puesta es mayor en los hogares con sustentador principal mujer (59 por ciento) que en aquellos con sustentador principal varón (41 por ciento).

Por otra parte, los datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares correspondientes al año 2005 indican que en el 78 por ciento de los hogares el sustentador principal es un varón, siéndolo una mujer en el 22 por ciento. Si se comparan estos porcentajes con los de falta de respuesta mencionados en el párrafo anterior, podría concluirse que la falta de respuesta tiene mayor peso en los hogares en los que el sustentador principal es una mujer, al igual que ocurre en otras encuestas. No obstante, debido al escaso número de sustentadores principales clasificados por sexo y a la ambigüedad de la definición de estas personas, habría que formular la conclusión anterior con muchas reservas.

Si se analiza ahora la falta de respuesta en función del tipo de incidencia y de la edad de la persona principal, se observa que para ambos sexos los porcentajes más elevados de negativas corresponden a la modalidad de *persona principal entre 40 y 65 años*, que se sitúan en el 54 por ciento.

Por lo que respecta a las ausencias, los porcentajes más elevados se dan igualmente, para ambos sexos, en la modalidad *entre 40 y 65 años*.

Por último, en el caso de las incapacidades para contestar, dado su escaso número, los datos no son nada relevantes.

Estas cifras son bastante congruentes con las de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares del año 2005, según las cuales la modalidad de hogares más numerosa es aquélla en la que el sustentador principal tiene entre 40 y 65 años, que representa en torno al 50 por ciento del total.

El análisis de la falta de respuesta según sexo y estado civil de la persona principal puede verse en la **tabla 6**. Se ha añadido al final de la misma la distribución, según sexo y estado civil, de la persona principal cuando la misma coincide con el adulto seleccionado, pudiendo servir la misma de referencia para efectuar comparaciones con las distribuciones de la falta de respuesta.

Se puede observar que, en el caso de las **negativas**, cuando la persona principal del hogar es un varón las mismas se concentran claramente en los hogares en los que la persona principal está casada; cuando la persona principal del hogar es una mujer, las negativas se concentran igualmente en aquellos hogares en los que esta es casada, aunque de forma mucho más acusada que en el caso de persona principal varón.

Para las **ausencias** ocurre algo parecido, concentrándose las mismas en los hogares en que la persona principal es casada, tanto si es varón como si es mujer, aunque de forma mucho más acusada en este último caso.

El caso de las incapacidades para contestar, al ser tan pequeño el número de los clasificados por estado civil, no merece comentario alguno.

TABLA 6. Distribución de la falta de respuesta en la muestra teórica según sexo y estado civil de la persona principal

Sexo/estado civil	Tipo de incidencia								Distrib.
	Total		Negativa		Ausencia		Incap. contestar		
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Total	8.015	-	3.347	-	4.512	-	156	-	persona
No consta sexo	2.091	26,09	646	19,30	1.421	31,49	24	15,38	ppal. en
Total clasificados por sexo	5.924	-	2.701	-	3.091	-	132	-	muestra
Varones	2.421	40,87	1.033	38,25	1.322	42,77	66	50,00	efectiva
No consta est. civil	1.701	28,71	653	24,18	998	32,29	50	37,88	
Varones clasif. por est. civil	720	100,00	380	100,00	324	100,00	16	100,00	100,0
-Soltero	123	17,08	59	15,53	63	19,44	1	6,25	21,5
-Casado	560	77,78	303	79,74	242	74,69	15	93,75	67,4
-Viudo	24	3,33	12	3,16	12	3,70	0	0,00	5,8
-Separado	10	1,39	4	1,05	6	1,85	0	0,00	3,0
-Divorciado	3	0,42	2	0,53	1	0,31	0	0,00	2,3
Mujeres	3.503	59,13	1.668	61,75	1.769	57,23	66	50,00	
No consta est. civil	2.684	45,31	1.216	45,02	1.421	45,97	47	35,61	
Mujeres clasif. por est. civil	819	100,00	452	100,00	348	100,00	19	100,00	100,0
-Soltera	72	8,79	40	8,85	31	8,91	1	5,26	23,6
-Casada	618	75,46	335	74,12	274	78,74	9	47,37	21,3
-Viuda	112	13,68	65	14,38	38	10,92	9	47,37	42,0
-Separada	13	1,59	8	1,77	5	1,44	0	0,00	7,1
-Divorciada	4	0,49	4	0,88	0	0,00	0	0,00	6,0

Por lo que respecta a la relación con la actividad de la persona principal (**tabla 7.1**), tanto en las negativas como en las ausencias los mayores porcentajes corresponden al caso en que la misma es *ocupado*, seguido del caso de *jubilado o retirado*, siendo la diferencia entre estas dos modalidades más acusada en el caso de las ausencias. En cuanto a las incapacidades para contestar, dado su escaso número, no merecen ningún comentario.

TABLA 7.1 Distribución de la falta de respuesta en la muestra teórica según la relación con la actividad de la persona principal

Relación con la actividad	Tipo de incidencia							
	Total		Negativa		Ausencia		Incap. contestar	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total	8.015	-	3.347	-	4.512	-	156	-
No consta rel. activ.	6.942	86,61	2.755	82,31	4.065	90,09	122	78,21
Total clasificados	1.073	100,00	592	100,00	447	100,00	34	100,00
Ocupado	618	57,60	307	51,86	299	66,89	12	35,29
Parado	18	1,68	15	2,53	3	0,67	0	0,00
Jubilado o pensionista	319	29,73	194	32,77	104	23,27	21	61,76
Otra situación	118	11,00	76	12,84	41	9,17	1	2,94

Por otra parte, los datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares correspondientes al año 2005 indican que, de acuerdo con la situación en la actividad del sustentador principal en la última semana, la distribución de los hogares es, aproximadamente, la siguiente: el 60 por ciento de los hogares tienen como sustentador principal a un ocupado, el 3 por ciento a un parado, el 30 por ciento a un jubilado o retirado y el 8 por ciento restante a otro tipo de persona inactiva.

Si se compara esta distribución con las correspondientes a los distintos tipos de falta de respuesta puede verse dónde éstos tienen mayor peso. Así, puede observarse que las negativas se concentran ligeramente en *otra situación* y en *los jubilados o retirados* y las ausencias claramente en los *ocupados*.

La **tabla 7.2** presenta otra perspectiva de la información proporcionada por la tabla anterior. En este caso se han calculado los porcentajes de las tres incidencias para cada una de las situaciones posibles en relación con la actividad. Lo primero que llama la atención es el número tan pequeño de personas clasificadas en la modalidad *parado*, lo que invalida cualquier comparación que pudiera hacerse con las otras modalidades.

Sin perder de vista esta consideración, se observa que en los hogares donde la persona principal es una persona ocupada, los porcentajes de negativas y ausencias son más parecidos que en los tres restantes tipos de hogares, donde las diferencias son mucho mayores, especialmente en los hogares donde la persona principal se encuentra en el paro, en que esta diferencia es de sesenta y seis puntos porcentuales.

TABLA 7.2 Distribución de la relación con la actividad de la persona principal según tipo de incidencia

Tipo de incidencia	Total		No consta		Total clasificados		Relac. con activ.		Ocupado
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Total	8.015	100,00	6.942	100,00	1.073	100,00	618	100,00	
Negativa	3.347	41,76	2.755	39,69	592	55,17	307	49,68	
Ausencia	4.512	56,29	4.065	58,56	447	41,66	299	48,38	
Incapac. contestar	156	1,95	122	1,76	34	3,17	12	1,94	
Relación con la actividad									
	Parado		Jubilado		Otra situación				
	Nº	%	Nº	%	Nº	%			
Total	18	100,00	319	100,00	118	100,00			
Negativa	15	83,33	194	60,82	76	64,41			
Ausencia	3	16,67	104	32,60	41	34,75			
Incapac. contestar	0	0,00	21	6,58	1	0,85			

TABLA 8. Distribución de la falta de respuesta en la muestra teórica según nivel de formación de la persona principal

Nivel de formación	Total		Tipo de incidencia						Distrib. según encuesta
	Nº	%	Negativa		Ausencia		Incap. contestar		
			Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Total	8.015	-	3.347	-	4.512	-	156	-	datos
No consta nivel form.	5.496	68,57	2.072	61,91	3.299	73,12	125	80,13	encuesta
Total clasificados	2.519	100,00	1.275	100,00	1.213	100,00	31	100,00	100,00
Analfabetos o sin estudios	388	15,40	229	17,96	148	12,20	11	35,48	13,57
Estudios primarios y secundarios de primer ciclo	1.243	49,34	637	49,96	590	48,64	16	51,61	52,94
Estudios secundarios de 2º ciclo y post-secundarios	591	23,46	277	21,73	312	25,72	2	6,45	17,98
Estudios universitarios	297	11,79	132	10,35	163	13,44	2	6,45	15,51

En la **tabla 8** se estudia la distribución de la falta de respuesta de acuerdo con el nivel de formación más alto alcanzado por la persona principal. Puede verse que para los tres tipos de incidencia los porcentajes más altos se dan en el nivel de formación *Estudios primarios y secundarios de primer ciclo*, los más abundantes en la población, situándose en los tres casos en torno al 50 por ciento.

A modo de referencia se incluye también en la tabla 8 la distribución porcentual de hogares, según el nivel de formación del sustentador principal, obtenida de los datos de la propia Encuesta Nacional de Salud 2006 (muestra efectiva total). Si comparamos esta distribución con las correspondientes a los tres tipos de falta de respuesta, podemos decir que las negativas se concentran ligeramente en las modalidades *Analfabetos o sin estudios* y *Estudios secundarios de 2º ciclo y post-secundarios*; las ausencias claramente en la modalidad *Estudios secundarios de 2º ciclo y post-secundarios*. Por último, las incapacidades para contestar están claramente concentradas en los *Analfabetos o sin estudios*, aunque no resulta significativo debido al escaso número de clasificados.

La distribución de la falta de respuesta según la nacionalidad de la persona principal puede verse en la **tabla 9**. Se ha incluido también en esta tabla, como referencia, la distribución de la nacionalidad de los adultos seleccionados en la encuesta, ya que la nacionalidad de los sustentadores principales sólo está disponible cuando estos y aquellos coinciden. Esta distribución parece bastante representativa ya que para su obtención se han considerado cerca de 40.000 personas.

Comparando esta última distribución con las de las negativas y ausencias, se observa que, en ambos casos, las diferencias no son exageradas, aunque a la vista de los datos podría afirmarse con cierta cautela, dado el pequeño número de personas clasificadas, que las negativas tienden a concentrarse en hogares en los que la persona principal es de nacionalidad española, al igual que ocurre en las ausencias, aunque en este caso en menor grado.

TABLA 9. Distribución de la falta de respuesta en la muestra teórica según nacionalidad de la persona principal

Nacionalidad	Tipo de incidencia								Distrib. nacion. adulto selec.
	Total		Negativa		Ausencia		Incap. contestar		
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Total	8.015	-	3.347	-	4.512	-	156	-	100,00
No consta nacionalidad	4.576	57,09	1.644	49,12	2.851	63,19	81	51,92	92,97
Total clasificados	3.439	100,00	1.703	100,00	1.661	100,00	75	100,00	6,25
Española	3.238	94,16	1.641	96,36	1.564	94,16	33	44,00	0,77
Española y extranjera	37	1,08	17	1,00	17	1,02	3	4,00	
Extranjera	164	4,77	45	2,64	80	4,82	39	52,00	

En las incapacidades para contestar, aun no siendo representativas, se aprecia una clara concentración de las mismas en la nacionalidad *extranjera*, seguramente debida al desconocimiento del idioma español, que es una de las causas de este tipo de incidencia.

En las **tablas 10 y 11** se comparan las distribuciones porcentuales según nivel de formación de la persona principal y según número de miembros del hogar, respectivamente, de los hogares titulares con falta de respuesta, de los hogares sustitutos y de los hogares de la muestra efectiva total.

En primer lugar, cabe destacar que en la **tabla 10** el total de hogares en la muestra efectiva total, 29.891, no coincide con el que aparece en la tabla 1, que es 30.072. Esta diferencia se explica por la existencia de algunos *no consta* en el nivel de formación antes de imputación. Igualmente puede llamar la atención el hecho de que el número de hogares sustitutos sea bastante mayor que el de titulares con falta de respuesta; esto es debido a que en estos últimos es muy elevado el porcentaje de *no consta nivel de formación* (cerca de un 70 por ciento).

Tabla 10. Distribución de los hogares titulares con falta de respuesta, de los sustitutos y de los de la muestra efectiva total según nivel de formación de la persona principal

Nivel de formación	Hogares titulares con				Hogares en la muestra	
	falta de respuesta		Hogares sustitutos		efectiva total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total clasificados	2.519	100,00	9.795	100,00	29.891	100,00
Analfabetos o sin estudios	388	15,40	1.331	13,59	4.057	13,57
Estudios primarios y secundarios						
de primer ciclo	1.243	49,34	5.124	52,31	15.824	52,94
Estudios secundarios de 2º						
ciclo y post-secundarios	591	23,46	1.804	18,42	5.374	17,98
Estudios universitarios	297	11,79	1.536	15,68	4.636	15,51

Una vez aclarado este punto, se ve que las dos últimas distribuciones (hogares sustitutos y muestra efectiva total) son prácticamente iguales y las diferencias entre éstas y la de los hogares con falta de respuesta son pequeñas pero significativas, pues, como puede apreciarse, en la práctica se han sustituido hogares cuyo sustentador principal tiene como nivel de formación más alto *Analfabetos o sin estudios* o *Estudios secundarios de 2º ciclo y post-secundarios* por hogares que tienen sustentadores principales con nivel de formación *Estudios primarios y secundarios de primer ciclo* o *Estudios universitarios*.

Por lo que respecta al número de miembros del hogar (**tabla 11**), la diferencia entre las distribuciones de los hogares sustitutos y de los de la muestra efectiva total son mínimas, al igual que en el caso del nivel de formación de la persona principal.

Tabla 11. Distribución de los hogares titulares con falta de respuesta, de los sustitutos y de los de la muestra efectiva total según número de miembros

Número de miembros	Hogares titulares con				Hogares en la muestra		Distrib. media EPA
	falta de respuesta		Hogares sustitutos		efectiva total		
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Total clasificados	7.984	100,00	9.860	100,00	30.072	100,00	100,00
1 miembro	1.912	23,95	1.669	16,93	4.933	16,40	17,35
2 miembros	1.853	23,21	2.994	30,37	8.642	28,74	28,73
3 miembros	1.586	19,86	2.321	23,54	7.138	23,74	23,50
4 miembros	1.359	17,02	2.035	20,64	6.576	21,87	21,61
5 miembros	549	6,88	602	6,11	1.963	6,53	6,24
6 o más miembros	725	9,08	239	2,42	820	2,73	2,56

Las discrepancias entre la distribución de hogares sustitutos y la de los hogares titulares con falta de respuesta, aunque no exageradas, son significativas, pues en los hogares sustitutos se incrementa el tamaño medio del hogar al sustituir hogares de 1 miembro por otros de mayor tamaño (en especial de 2, 3 y 4 miembros) en mayor medida que hogares de 6 o más miembros por otros más pequeños..

Si se compara, por último, la distribución porcentual *media* de hogares, según número de miembros, que da la EPA. para el periodo comprendido entre el tercer trimestre de 2006 y el segundo trimestre de 2007 (los cuatro trimestres coincidentes aproximadamente con el trabajo de campo de la ENS-2006) con la que se obtiene de la muestra efectiva total de la encuesta, puede observarse que ambas ofrecen cifras muy parecidas. La mayor diferencia, de un punto porcentual, se tiene en los hogares de 1 miembro, en los que el porcentaje que da la EPA es mayor que el que ofrece la encuesta, lo que indicaría, tomando como buenas las cifras EPA, que la encuesta subestima ligeramente los hogares de este tamaño, mientras que sobreestima muy levemente los hogares de 3, 4, 5 y 6 o más miembros, hecho que suele ser frecuente en las encuestas dirigidas a hogares.

III.-Estimación del coeficiente de corrección de falta de respuesta diferencial debido a la nacionalidad

El coeficiente de corrección de falta de respuesta diferencial es una medida del diferente comportamiento de grupos de elementos muestrales respecto de la falta de respuesta. En concreto se trata del cociente de la inversa de la probabilidad de respuesta en cada uno de los grupos. Si es próximo a la unidad, ambos grupos tienen un comportamiento similar. Valores superiores a la unidad representan una mayor falta de respuesta en el grupo del numerador, y valores por debajo de la unidad indican mayor falta de respuesta en el denominador.

Para proceder a su estimación la muestra teórica de viviendas se ha desglosado en viviendas encuestadas (muestra efectiva) e incidencias. En estas últimas se ha distinguido entre las incidencias en viviendas (o incidencias de marco) y las incidencias en los hogares. Tanto en la muestra efectiva como en las incidencias **sólo** se han tenido en cuenta las **viviendas titulares**, prescindiendo de las viviendas reservas.

El planteamiento de partida consistió en separar las viviendas, tanto las encuestadas como las que tuvieron algún tipo de incidencia, en dos grupos:

- Viviendas en las que hubiera al menos un inmigrante extracomunitario (de fuera de la Unión Europea)
- Viviendas sin inmigrantes extracomunitarios, las cuales, a su vez, se dividieron en dos subgrupos:
 - Viviendas con al menos un inmigrante comunitario (de algún país de la Unión Europea excepto España)
 - Viviendas donde sólo hubiera españoles

Para efectuar el desglose anterior se ha utilizado el *país de nacionalidad*, obtenido del Padrón. Ha habido viviendas en las que no ha resultado posible conseguir esta información por no constar en este registro administrativo la nacionalidad de las personas residentes en ellas.

Se han calculado los **porcentajes horizontales** (respecto al total de viviendas de la muestra teórica con nacionalidad, respecto al total de cada tipo de incidencia y respecto al total de la muestra efectiva) y **verticales** (respecto a la muestra teórica con nacionalidad dentro de cada grupo de viviendas), tanto para las viviendas en las que hay al menos un extracomunitario como para aquellas en las que no hay extracomunitarios.

La estimación del coeficiente de corrección de la falta de respuesta diferencial se ha calculado considerando la muestra teórica de cuatro formas distintas:

- Con todo: muestra teórica = muestra efectiva + todas las incidencias
- Con negativas: muestra teórica = muestra efectiva + negativas
- Con ausencias: muestra teórica = muestra efectiva + ausencias
- Con negativas y ausencias: muestra teórica = muestra efectiva + negativas + ausencias

En la **tabla 12** se recogen los resultados obtenidos. Puede observarse, en primer lugar, que los totales de las incidencias de esta tabla no coinciden, en general, con los que aparecen en la tabla 3 (titulares), siendo ello debido a dos causas: en primer lugar, en la tabla 3 se recogen hogares mientras que en la 12 se recogen viviendas;

en segundo lugar, las incidencias de ambas tablas se han obtenido de diferentes ficheros.

Pasando a examinar la tabla 12, puede apreciarse que las viviendas donde reside al menos una persona extracomunitaria son apenas un 4,9 por ciento del total de viviendas de la muestra teórica en las que ha sido posible asignar la nacionalidad. Este porcentaje es más bajo aún para las viviendas en las que reside al menos una persona comunitaria, situándose en el 1,9 por ciento.

Otros hechos destacables son los siguientes:

- El porcentaje de **viviendas vacías** es bastante más alto en las viviendas en que reside al menos un comunitario (19,6 por ciento) que en aquellas donde reside al menos un extracomunitario (10,3 por ciento) o donde sólo residen españoles (7,4 por ciento).
- Por lo que respecta a las **viviendas destinadas a otros fines**, su porcentaje es igualmente mayor en las viviendas donde hay al menos un comunitario (1,2 por ciento) que en aquellas en que reside al menos un extracomunitario (0,6 por ciento) o en aquellas donde sólo residen españoles (0,5 por ciento).
- En las **viviendas inaccesibles** hay pocas diferencias entre los tres tipos de viviendas, pues sus porcentajes son nulos o muy próximos a cero.
- Las **viviendas ilocalizables** son más numerosas en las viviendas donde reside al menos una persona comunitaria (8,6 por ciento) o al menos una persona extracomunitaria (4,5 por ciento) que en aquellas donde únicamente residen españoles (1,6 por ciento).
- La importancia de las **ausencias** es parecida en los tres tipos de viviendas, ya que sus porcentajes varían entre el 14,1 por ciento de las viviendas donde sólo viven españoles y el 17,6 por ciento de aquellas donde reside al menos un extracomunitario.
- El porcentaje de **negativas** es más bajo en las viviendas donde reside al menos una persona comunitaria (6,2 por ciento) o una extracomunitaria (7,2 por ciento) que en aquellas donde sólo residen españoles (11 por ciento).
- El porcentaje de las **incapacidades para contestar** es bastante mayor en las viviendas donde reside al menos una persona comunitaria (5 por ciento) o una extracomunitaria (2,8 por ciento) que en aquellas donde únicamente residen españoles (0,3 por ciento). Estas diferencias se pueden explicar probablemente por el desconocimiento del idioma español de algunas personas comunitarias y extracomunitarias.
- En el porcentaje de **viviendas encuestadas** hay unas diferencias apreciables, pues varía entre el 43,1 por ciento de las viviendas con al menos un comunitario, valor bastante bajo, y el 65,1 por ciento de las viviendas donde sólo hay españoles.
- La **ratio negativas+ausencias/negativas+ausencias+muestra efectiva** puede observarse que es mayor para el colectivo de viviendas con al menos un extracomunitario (30,3 por ciento) que para el de las viviendas sin extracomunitarios (27,9 por ciento), lo cual es debido fundamentalmente al diferente peso de las ausencias y la muestra efectiva en ambos tipos de viviendas.

- En cuanto a la estimación del **coeficiente de corrección de falta de respuesta diferencial**, se observa que cuando más se aleja de la unidad, alcanzando un valor de 1,14, es cuando se consideran en la muestra teórica todas las incidencias, mientras que el valor más cercano a la unidad (1,03) se obtiene al considerar como incidencias las negativas y las ausencias. Esto indica que el comportamiento de las viviendas sin extracomunitarios y el de aquellas con al menos una persona extracomunitaria es muy parecido si se consideran únicamente las negativas o éstas y las ausencias, pasando a ser ya algo diferente cuando se consideran sólo las ausencias y más diferente aún cuando se consideran todas las incidencias, siendo las incidencias de marco las principales causantes de este cambio de comportamiento, por ser los porcentajes de las mismas (especialmente viviendas vacías e ilocalizables) diferentes en ambos tipos de viviendas.

TABLA 12. Incidencias en la muestra teórica según la nacionalidad de los residentes en las viviendas

(Continúa)

Viviendas	Total	Viviendas con al menos 1 extracomunitario			Viviendas sin extracomunitarios		
			% hori- zontales	% verti- cales	Total	% hori- zontales	% verti- cales
Muestra teórica (viv. titulares)	31.290						
-No consta nacionalidad	8						
Muestra teórica con nacionalidad	31.282	1.547	4,9		29.735	95,1	
-Incidencias	11.173	666			10.507		
En marco: -Vacías	2.422	160	6,6	10,3	2.262	93,4	7,6
-Otros fines	159	9	5,7	0,6	150	94,3	0,5
-Inaccesibles	32	0	0,0	0,0	32	100,0	0,1
-llocalizables	578	70	12,1	4,5	508	87,9	1,7
En hogares:							
-Ausencias	4.485	272	6,1	17,6	4.213	93,9	14,2
-Negativas	3.339	111	3,3	7,2	3.228	96,7	10,9
-Incapacidades para contestar	158	44	27,8	2,8	114	72,2	0,4
-Encuestadas (muestra efectiva)	20.109	881	4,4	56,9	19.228	95,6	64,7

(Conclusión)

Viviendas	Viviendas sin extracomunitarios				
	Viviendas con al menos 1 comunitario			Viviendas sólo con españoles	
		% hori- zontales	% verti- cales	% hori- zontales	% verti- cales
Muestra teórica (viv. titulares)					
-No consta nacionalidad					
Muestra teórica con nacionalidad	596	1,9		29.139	93,1
-Incidencias	339			10.168	
En marco:-Vacías	117	4,8	19,6	2.145	88,6
-Otros fines	7	4,4	1,2	143	89,9
-Inaccesibles	1	3,1	0,2	31	96,9
-llocalizables	51	8,8	8,6	457	79,1
En hogares:					
-Ausencias	96	2,1	16,1	4.117	91,8
-Negativas	37	1,1	6,2	3.191	95,6
-Incapacidades para contestar	30	19,0	5,0	84	53,2
-Encuestadas (muestra efectiva)	257	1,3	43,1	18.971	94,3

		%
Neg. extracom. muestra teórica	111	11,2
Total extracom.(muestra ef.+neg.)	992	
Neg. resto muestra teórica	3.228	14,4
Total resto (muestra ef.+neg.)	22.456	
Neg.+ Aus. extracom. muestra teórica	383	30,3
Total extracom.(mues.ef +neg +aus)	1.264	
Neg.+ Aus.resto muestra teórica	7.441	27,9
Total resto (mues.ef +neg +aus)	26.669	

Estimación del coeficiente (propensión diferencial falta de respuesta)

	Con todo	Con negativas	Con ausencias	Con neg. y aus.
Vxt(viv. con extrac. muestra teor.)	1.547	992	1.153	1264
Vxr(viv. con extrac. muestra efec.)	881	881	881	881
Vyt(viv. sin extrac. muestra teor.)	29.735	22.456	23.441	26.669
Vyr(viv. sin extrac. muestra efec.)	19.228	19.228	19.228	19.228
Valor estimación(Vxt/Vxr)/(Vyt/Vyr)	1,14	0,96	1,07	1,03